

COMENCEMOS UNA DECADA DE CONFIANZA, UNA DECADA DE CERTEZA

**Discurso de posesión - Sr. Daniel Sánchez S.
Presidente Confederación de Empresarios Privados de Bolivia**

Señoras y señores, estimados colegas:

Quiero agradecer a las instituciones que representan, a sus directores, a todos y cada uno de ustedes empresarios, por la confianza que depositaron en mi persona y en los directivos que hoy asumimos la conducción de la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia, ya que a partir de ahora los representamos.

Estén seguros de que con sus sabios consejos y su asesoramiento permanente, encararemos adecuadamente la difícil misión que, como empresa privada, tenemos para con nuestra sociedad.

Los empresarios de Bolivia estamos conscientes de que en el país se ha iniciado una nueva etapa en la que queremos contribuir, no sólo con nuestro esfuerzo, sino con la verdad sobre lo que vemos, y sobre lo que creemos que puede hacerse para mejorar.

En una sociedad democrática los empresarios debemos reclamar por nuestros derechos y, paralelamente, cumplir sin reparos con nuestros deberes, que no sólo se limitan a los que las leyes nos fijan, sino que incluyen a nuestros deberes morales y a nuestras acciones hacia la comunidad.

Los empresarios, que tenemos cultura de esfuerzo, no debemos pasar por alto la necesidad de ocuparnos de la sociedad como parte de las responsabilidades que nos asigna nuestro papel.

Estos tiempos nuevos nos exigen ampliar nuestro horizonte. Los empresarios debemos trascender nuestra empresa, servir a la sociedad y a nuestro país. Somos el motor de la economía, generamos empleos que son dignidad y no solamente ingresos. Y por ello, por la dignidad debemos trabajar para que la situación de los sectores menos favorecidos que viven en la pobreza, víctimas de la injusticia y la discriminación mejore.

En la actualidad, la Responsabilidad Social Empresarial es un tema tan importante que no podemos dejarla un lado. Una empresa productiva siempre velará por el bienestar de los trabajadores, la sociedad y los empresarios, respetando las normas del Gobierno. Si logramos trabajar todos en una sola dirección, con seguridad, resolveremos los temas más importantes. La comunidad debe ser objeto de los quehaceres de los empresarios tanto como la suerte de sus emprendimientos. Éste será uno de nuestros principios rectores.

Los empresarios comprometidos con la sociedad y el país queremos trabajar con las autoridades del Estado, sin recelos, ni susceptibilidades, por ideas o visiones que a veces pueden converger y otras no.

Por la magnitud de los emprendimientos que los empresarios dirigimos, podemos ofrecerle al país, una inversión próxima a los mil millones de dólares en los siguientes cinco años. Tenemos convicción firme de que nuestras energías pueden traducirse en al menos cincuenta mil empleos para los próximos cinco años.

Sin abandonar el mercado nacional que tantas opciones confiere, podemos y debemos también exportar más de tres mil quinientos millones de dólares por año, poniéndonos en situación de pugnar por liderazgos económicos en los sectores en que los bolivianos somos más competitivos y capaces.

Para que nuestro trabajo tenga sentido nacional, no quede en beneficios circunstanciales y pueda aliviar la situación de muchos de nosotros, **tenemos que caminar unidos, sin dudas, ni temores.**

Son diez años que el país vivió en la perplejidad. Los cambios que ha experimentado en ese lapso eran imperiosos. Sin embargo, **ahora requerimos comenzar la década de la confianza, la década de la certeza.**

Bolivia debe organizarse de modo que las leyes sean previsibles, que las reglas sean claras y constantes; que el mérito y el trabajo sean premiados; que la ideología, los vaivenes de la política, a veces inevitables, no se traduzcan en perjuicios sociales; que volvamos a creer en que es posible construir juntos. Le pedimos al Estado sumar esfuerzos, para lograr resultados.

Con humildad, los empresarios **proponemos al Estado celebrar un acuerdo por el desarrollo del país, por la producción y el empleo, para conseguir el desarrollo humano, fin último de toda sociedad.**

En este acuerdo los empresarios asumiremos obligaciones y responsabilidades, no sólo con el Estado sino respecto de nuestra comunidad y de quienes trabajan con nosotros. Esperamos del Estado provisión de energía que pueda hacer florecer industrias, caminos y condiciones que permitan a las fuentes productivas privadas, sin importar su tamaño, asumir su parte de la tarea de mejorar las condiciones laborales del país y expandir el mercado de trabajo.

El sector productivo quiere cumplir con sus obligaciones, responderá al llamado del Gobierno cuando la situación así lo amerite. Defenderemos en nombre de todos que este es un país de emprendedores y empresarios. Que los bolivianos y bolivianas, comenzamos cada día con un emprendimiento, con la meta de generar ingresos para solventar a nuestras familias. Somos a mucha honra, un sector dinámico de la economía, generamos empleo, pagamos impuestos y arriesgamos nuestro capital día a día.

Proponemos al Gobierno definir nuevos espacios de diálogo, mantener las mesas técnicas de trabajo que permitan encontrar soluciones en conjunto, que alivien la problemática de la pobreza y el desempleo. Nuestro propósito es contribuir con propuestas de solución, consideramos que la experiencia que tenemos, en diferentes rubros, puede ser de mucha ayuda.

Los empresarios estamos consientes de la calidad de nuestros productos, por ello declaramos abiertamente una guerra sin cuartel contra el contrabando y quienes actúan al margen de la ley.

Nuestro compromiso con el país, nuestro compromiso con la sociedad, nuestro compromiso con nuestro sector, será trabajar bajo los principios de Responsabilidad Social Empresarial y bajo los principios de la libertad económica y de empresa, que son condiciones sine qua non para el desarrollo productivo.

Ruego al Supremo hacedor para que nos ilumine y nos muestre el camino a recorrer. Estoy aquí gracias a ustedes y seguiré trabajando con compromiso y esmero porque tengo la certeza que definiendo algo que merece la pena, consolidemos juntos el motor que nos conducirá a través del tiempo, con el orgullo de ser empresario!!!.